

# Editorial - Fe que no se compromete, no sirve

Dr. Alirio Raigozo

Centro de Pensamiento Rafael García Herreros

Estimados lectores, reciban un cordial y fraterno saludo en esta nueva edición del Boletín Académico. Nos complace enormemente presentarles un volumen dedicado a un tema que, por su urgencia y transversalidad, interpela directamente a nuestra misión institucional y a la conciencia de cada creyente: El Compromiso Político del Cristiano.

La elección de este tema como eje central para el presente volumen de nuestro Boletín no es casual. Nos encontramos en un momento histórico crucial, profundamente marcado por la polarización política y una acentuada crisis de la democracia. Los escenarios globales y latinoamericanos se ven dominados por narrativas de izquierda y derecha que a menudo reducen el debate a un "continuo intercambio de ataques para buscar auto-legitimación", careciendo de una "sana capacidad para pensar en clave de un beneficio común real". Esta fijación ideológica, conocida como polarización, amenaza con generar divisiones no solo en la sociedad, sino también al interior de las propias comunidades de fe.

A esta realidad se suma el fenómeno del populismo y el desprestigio de la política, percibida por muchos como un "mal necesario", e incluso como una realidad "despreciable" debido a su frecuente vinculación con la corrupción y la ineficiencia. Esta crisis no es meramente superficial, sino estructural, y se ha visto agravada por estrategias deliberadas que buscan debilitar la esfera política y subordinarla a la lógica del mercado o a poderes económicos transnacionales.

Ante este panorama, la fe cristiana no puede ni debe permanecer confinada a una "reli-

giosidad intimista" o a la esfera de lo privado. Por el contrario, la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) y el Evangelio nos invitan a redescubrir la verdadera dignidad y necesidad de la política como un bien imprescindible para la construcción de una sociedad justa.

El Papa Francisco, en *Fratelli Tutti*, recupera la gran tradición al afirmar que la política es una "altísima vocación" y "una de las formas más preciosas de la caridad". La caridad política implica un "amor preferencial por los últimos" y la transformación de las estructuras que generan injusticia, trascendiendo el simple asistencialismo.

El compromiso político del cristiano, entonces, se revela como una dimensión constitutiva del seguimiento de Cristo, una forma concreta de vivir la caridad y la justicia orientada al bien común y a la dignidad de toda persona humana. Esto requiere un discernimiento constante, una fe "encarnada en la historia" y una conciencia crítica que nos impida caer en la indiferencia o la ingenuidad.

Los trabajos que componen este número abordan el tema desde distintas ópticas —bíblica, pastoral, teológica y de pensamiento social—, articulando un diálogo enriquecedor para nuestra comunidad:

- **"Entre la fe y la polarización: una reflexión bíblica en clave política desde el evangelio de Mateo"** por el Mg. Lino Beltrán del Programa de Ciencias Bíblicas-IBPL, ofrece una profunda reflexión bíblica que confronta la amenaza de la polarización. El autor, partiendo del pasaje del tributo al César (Mateo 22,15-22), nos enseña que la participa-

ción adecuada del cristiano en política no implica sucumbir a una ideología u otra, sino ser un ejemplo de integridad y responsabilidad, subordinando toda lealtad humana al compromiso superior con Dios y con los valores del Reino.

- **"Espiritualidad cristiana y compromiso político: fe encarnada en la historia"** presentado por el P. Geovanny Felipe Colorado, cjm de la Unidad Eudista de Espiritualidad (UEE), subraya que la espiritualidad cristiana no es intimista, sino que se expresa en la totalidad de la vida del creyente, incluyendo su responsabilidad pública. El autor enfatiza que no hay verdadera oración ni contemplación que no conduzca a un compromiso por la justicia, orientando el discernimiento político en la centralidad del bien común y la opción preferencial por los pobres.
- **"Fe cristiana y compromiso político: una perspectiva evangelizadora y pastoral"** a cargo del profesor Wilson Beltrán del Centro de Evangelización Fuego Nuevo (CEFN), argumenta que el compromiso político es un imperativo evangélico y pastoral, urgente y necesario para la construcción de la justicia. El texto fundamenta esta necesidad en la tradición profética y en la misión programática de Jesús (Lc 4,18-19), destacando que la caridad política es una de las "formas más preciosas de la caridad".
- **"La participación del cristiano en la construcción del 'Bien Común': una lectura desde la Fratelli Tutti"** del Dr. Alirio Raigozo del Centro Rafael García Herreros (CPRGH), analiza cómo la encíclica del Papa Francisco interpela la crisis política contemporánea. El Dr. Raigozo recupera la noción de la política como "altísima vocación" y recuerda la llamada a la corresponsabilidad ciudadana: "No tenemos que esperar todo de los que nos gobiernan, sería infantil". Además, alerta sobre las formas

insanas de la política, como los populismos que buscan "instrumentalizar políticamente la cultura del pueblo".

- **"El compromiso político del cristiano: exploración teórica desde la Maestría en Pensamiento Social Cristiano de UNIMINUTO"** de Dr. P. Jaime Iván Sánchez, profesor de la Maestría en Pensamiento Social Cristiano (MPSC), realiza una exploración teórica de la categoría "compromiso político del cristiano" a través de textos fundamentales trabajados en la Maestría. El análisis subraya la visión ética y profética desde el humanismo integral de Maritain, la política de la razón moral inspirada en la fe cristiana (Ratzinger), y la necesidad de asumir una praxis crítica que supere el escepticismo y promueva una transformación estructural (Cabarrús).

Invitamos a cada lector a sumergirse en estos valiosos artículos que no solo iluminan teóricamente el camino, sino que exigen una respuesta vital. El compromiso político no es una opción para unos pocos, sino una responsabilidad que nace de nuestra vocación bautismal a ser "parte activa en la rehabilitación y el auxilio de las sociedades heridas".

La tarea que tenemos por delante es la de impulsar una política de reconciliación y razón moral, manteniendo una vigilancia crítica constante para que nuestras opciones políticas sean siempre coherentes con la fe y no al revés. Se trata de promover un "humanismo político cristiano" que escuche los signos de los tiempos y actúe desde la caridad social, renunciando a la lógica del dominio para abrazar una práctica de amor y servicio, incluso desde el "sin poder".

Que la lectura de este Boletín nos impulse a todos a asumir una postura práctica, consciente y comprometida frente a la realidad política en la que nos encontramos, con la convicción de que, donde se construye justicia, se promueve la paz y se defiende la dignidad humana, el Reino de Dios se hace presente.